

Retorno a la tierra y buenas prácticas agrícolas (BPA)



Ruta técnica para la incorporación del enfoque de género en proyectos

La comunidad del Corregimiento Nueva Vida del municipio de Solano, sufrió el rigor del conflicto armado interno entre 1997 y 2002. Durante este tiempo, sus habitantes, hombres y mujeres, fueron víctimas de hechos sistemáticos de violencia como la desaparición forzada de algunos de sus representantes, homicidios, confinamiento, enfrentamientos entre los grupos armados, destrucción de algunos espacios de uso y disfrute comunitario (caseta comunal, escuela, parque, entre otros) así como hechos de violencia sexual. Esto ocasionó el desplazamiento forzado de un alto número de sus habitantes, mayormente mujeres; la pérdida y abandono de bienes y predios, así como la fragmentación del tejido social y comunitario.

Después de los hechos de violencia y desplazamiento forzado, se conformó la Organización de Mujeres Víctimas del corregimiento ASOVIDA. Está integrada por 50 mujeres con sus familias; 20 de ellas, jefas de hogar que sobrevivieron a las acciones de los grupos armados. Su interés como organización es garantizar el restablecimiento de los derechos vulnerados por efectos del conflicto armado. Con la desmovilización de los grupos armados que tienen presencia en el territorio, solicitan el acompañamiento para su proceso de retorno, ya que que gran parte de las familias desean regresar a sus fincas y retomar su trabajo de vocación agrícola.

Con la salida de la comunidad, los grupos armados iniciaron labores de extracción minera y monocultivos, lo cual afectó el equilibrio ambiental. En algunas zonas específicas, el acceso al agua se vio restringido por la contaminación de las fuentes; además, el desgaste de los suelos por el uso excesivo de químicos y la erosión hacen que las labores de cultivo no sean óptimas. Pese a estas dificultades, la organización y la comunidad a la cual representa, están determinadas en rehacer su vida en el territorio, ya que es el lugar donde nacieron, construyeron su familia y se rehúsan a abandonar.



Retorno a la tierra y buenas prácticas agrícolas (BPA)

En la historia del corregimiento se destacan los procesos de organización de las mujeres campesinas. En particular, se menciona la asociación de productoras de frutales, la cual agremiaba a 32 mujeres habitantes del territorio que se dedicaban a la producción, comercialización y transformación de piña, lulo, maracuyá y naranja. Durante el tiempo de existencia de la asociación, impulsaron al interior de la comunidad la promoción de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) como manejo de residuos líquidos y sólidos, elaboración de bioabonos y biofertilizantes con materiales de la zona, tratamiento y manejo del agua para riego, rotación de cultivos y, el manejo agroecológico y sostenible de los mismos, dando como resultado alianzas con distribuidores locales y regionales para la comercialización de sus productos. Este ejercicio comunitario y de empoderamiento de las mujeres se identificó como una amenaza por parte de los actores armados y lo fueron minimizando mediante el acoso sistemático, la violencia sexual y el despojo de activos y tierras.

Hoy, la organización ASOVIDA quiere, en su proceso de retorno y reasentamiento, retomar la memoria de BPA de sus antecesoras para empezar a generar procesos agrícolas sostenibles y adaptados a la nueva realidad del contexto.

Motiva a los grupos a hacer la lectura del caso y a que analicen la información que corresponde a cada uno de los cinco pasos.

Para aplicar y analizar el caso, sugiéreles volver a la información presentada para cada paso, así como utilizar la siguiente guía, que les facilitará el ejercicio de análisis, con el cuál deberán elaborar una cartelera de la guía con los resultados del ejercicio para después socializarla.

